

HOJAS DE EN ARBOL.

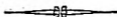
J. FELICISIMO SANTACRUZ.



TIPOGRAFÍA DE LOS SUCESORES DE BERNEO.

1888.

DEDICATORIA.



HOJAS DE UN ÁRBOL.—Las reciba el Sr. Dr. Gabriel Jesús Núñez de su sincero y humilde amigo que, con respetuosidad y cumplido deber, dále hoy una de la más ínfima muestra de subida apreciación.

J. Felicísimo Santacruz.



Compuesto a Sr. D. Antonio

**À LA SOMBRA DE LA POETISA
DÓLORES VEINTEMILLA DE G.**

Rota el arpa en tus manos, ¿ qué has podido
Sino el cáliz llenar hasta los bordes,
Y en él beber despecho y agonía,
Y del suicida matadora dosis ?

Con sus últimos cantos no así el cisne
Despedaza las ramas de su cofre ;
No así cae en la tumba la existencia,
Ni en el mundo se deja eterno un nombre.

Pero fué el batallar del sentimiento.....!
Triunfó tu idea, y fábula de dioses
No era más en tu rapto de locura
La para siempre eternidad deforme,
Y la vida una hiriente carcajada,
Y un sarcasmo el amor y tus canciones !

**EN LA TUMBA DEL POETA SEÑOR
JULIO ZALDUMBIDE.**

De tu mágica lira los sonidos
Subieron á volar dentro del alma,
En el humano corazón dejando
La gemidora música de una arpa.

Los rayos de la luna, dulce aureola
 Con esmaltes de soles y de lágrimas,
 Fueron la luz en que esparció su sombra
 El *Genio* que á tu fe puso sus alas.

Y aquende *el tu sepulcro*, do *el olvido*
 No á tu memoria envuelve en su mortaja,
 Tus cantos melancólicos resuenan
 A través de la idea y la palabra.
 ¡ Ya divinal tu espíritu en el cielo
 Hoy ruega á Dios por la que fué tu patria !

RESIGNACION.

La copa del dolor mis labios secu,
 Mi corazón, mi sien :
 Inagotable es ella, inagotable,
 Que siempre está en su sér.

Al apurarla ¡ oh Dios ! que es hecha pienso
 De lágrimas y hiel,
 Pero de hiel y lágrimas que aumentan
 Mi matadora sed.

No, por piedad... ! La vida en el martirio
 Nos enseña á *creer*,
Esperar anhelando una ventura,
Amar y tener *fe*.

Por eso del dolor el ancha copa
 Apurarla sabré,
 Junto al altar bendito del cristiano,
 De Jesus á los piés.

LA HIJA DE FARAHÓN EN LAS ORILLAS
DEL NILO.

SONETO.

Del caudaloso Nilo en las riberas
Aspirando Termute dulce brisa,
Juguetona su pié fugaz desliza
De la música al són de aguas parleras,

La luz de sus miradas hechiceras
Al verter en el río ; oh Dios ! divisa,
Cual si fueso del Nilo una sonrisa,
De mimbres hecho un cofre, y de palmeras,

De mágico embeleso al atractivo,
Ella y su corte de preciosas damas,
Del entusiasmo arder sienten la tea.

Ya la nave entre brazos . . . ! Al cautivo
Desatan con blandura de las ramas,
Estonando : "Moisés su nombre sea."—

(*) UN RECUERDO.

La noche va á caer, ¡ oh madre mía !
Y palideco y habla
El campo en derredor de este árbol mustio . . .
Y en silencio platican nuestras almas . . . !

—"Hijo—me dices—ante nuestra vista
Un mundo se dilata,
Y se entreabre, para leerlo, el libro
Que escribiera el pesar con sólo lágrimas."

Allá, como infelice y desvalida
Tórtola desalada,
Se ve en árido suelo, y entre yerbas,
¡Alzarse pobremente una cabaña.

Ya la ves ? ay ! y no te acuerdas, dime,
Que en ella fué la casa
En que de paso un día, y sólo un día,
Nos arreció el destino en su borrasca ?

Y moría en tus brazos, y moría
El corazón, el alma . . . !
Nuestra alma ! el corazón ! sí, mi hermanito,
El último de quienes hijos llamas.

Rudo y sonante golpe sufrió el niño,
Mas, al fin espiraba . . . !
Espiró al fin, y há largas horas muerto
Le vimos, al ceñirle su mortaja.

Me acuerdo del sonar de aguda sierra,
Y de nuestras plegarias:
El carpintero el ataúd hacia . . !
El alma y corazón se taladraban !

To acuerdas, dime ? El hálito de vida
Dios así lo derrama,
De maternal amor en un abrazo,
Y en un beso, un suspiro y una lágrima.

Al estrecharlo y suspirar llorando,
Un beso tú le dabas ;
Lo diste un beso, y palpité del niño,
Y coloró, la sien mustia y doblada.

Clavados en el cielo nuestros ojos,
Y llenos de esperanza,
Con ternura absorbimos en un éxtasis,
La luz bendita de la fe cristiana.

Y vive aún, quizás por un milagro,
Nuestra parte del alma:
Que en Dios confie y *rece* agradeci-lo
El hijo de tu amor, de tus entrañas.

Cayó la noche! En sombras escondida
Está ya la cabaña.
Adios! árbol, adios! la primavera
Te dé el renuevo de tu flor mañana.

—o—

(*) Como e-o de cerca de cuatro años hace que mi hermanito Neptalí sufrió la atroz caída del caballo en que iba montado. La escena fué al paso por el pueblo de Gumliayá; efectivamente, el niño se hallaba muerto largas horas, y, la Providencia operó un milagro con tornarlo á la vida.

—♦♦♦—

EN EL JUBILEO SACERDOTAL DE LEÓN XIII.

Anciano Papa, sucesor de Pedro,
Su fiesta universal en sus altares
Hoy la Iglesia celebra, y vuestro nombre
Como la Religión así es tan grande.

La Protectora ó Inmaculada Virgen,
Por ser Madre de Dios, del cielo alcance
La dulce paz que allí en sus bendiciones
Para la Santa Sede es saludable.

León XIII: saludo vuestro nombre
Por que al cristiano su deber le es fácil,
Por que es del pecador llena de afecto
El alma que en la Cruz da un beso al Mártir.

—♦♦♦—

EL SENTIMIENTO.

“Cuando estaré en el cielo” (*)

—Dice la madre

Fingiendo una sonrisa

En su semblante,

Pálido y mustio,

Cual flor que en urna yace

De algún sepulcro.

Cual tres blancos jazmines,

Todas sus hijas,

En torno de la madre

La frente inclinan;

Y, dicen todas,

Llorando *el sentimiento*

Gota tras gota :—

“ ¡ Oh madre! aquí en la tierra

Será posible

Quo nos dejes por siempre

Y que te olvides ?

Pero ¡ Dios mio!

Vivir sin nuestra madre....!

¡ Ah, qué suplicio ! ”

“Las de mi amor mis hijas,

[La madre entona]

Lo que pensais no es cierto;

No estareis solas....

No así sucede

Con las que van al cielo

Después quo mueren.

“Te volverás si mueres ?”.

—Gritan las hijas—

“Si con vosotras muero,

(*) Una expresión maternal.

[La madre grita]
No vuelvo nunca:
Ni el cielo sin vosotras,
Ni yo en la tumba!"

TU CORAZON ES MIO!

A. A. * * *

Admira tu hermosura el universo!
A tí llaman los sabios *atractivo*,
El rey *imperio*, el pueblo *soberana*;
Pero... jamás tu corazón es mio!

Eres cual azucena por tu frente,
La rosa por tus labios purpurinos,
La estrella por tus ojos y tu vida,
La luz... mas ¡ay! tu corazón no es mio!

Tu corazón es mio! allí en el alma
Ocultas de mi amor el incentivo,
En tus ojos llevando y en tus sienes
De la fe religiosa el puro brillo.

Tu corazón es mio! acaso el pueblo,
El sabio, el rey conócete rendidos?
Oculta vives, como vive oculto
Allí en tu pecho el corazón que es mio!

URNA ELECTORAL

AL SEÑOR DOCTOR ANTONIO FLÓRES J.

El voto popular en urnas de oro
Reposar debe, si el aplauso agita
De libertad el trono y de la Iglesia
Sobre el cáliz de amor la mano mística:
Así lo está, que Dios en lo futuro
Ve del hombre su Patria y la acaricia;
Mas ve el hombre en su Patria los designios
Con que Dios por ser Dios del cielo envía.
Que el voto universal los pueblos guarden
De la justa conciencia allí en la vida;
Que el tiempo, la Nación y las edades
No olviden de su historia la política;
Que á encender llegue Quito afortunado
Su ardiente corazón en santas iras,
Y que en el *agua del bautismo* lave
Su prole honrada y su sangrienta herida;
Conmigo el pueblo consentir es fuerza;
Sin miedo, sin dolor, sin osadía,
Cuando ya el voto popular reposa
En la ley, el derecho y la justicia.

AL ECUADOR.

Do azul como su cielo la Patria está vestida,
Y de blanco, cual nieve que el Chimborazo anida
Para su regia sien.
La Patria es la inocencia, la fe y el amor santo;
La infancia, la familia, la Religión y cuanto
Es un supremo bien.
Empero, ¿qué acontece si rayos mil desata
La nubo ennegrecida de aérea catarata,
La ronca tempestad?...
Discordia fraticida no de otro modo atruena
Y envuelve en el espanto el ánima serena,
Y en hiel la dulce paz.

URNA ELECTORAL

AL SEÑOR DOCTOR ANTONIO FLÓRES J.

El voto popular en urnas de oro
 Reposar debe, si el aplauso agita
 De libertad el trono y de la Iglesia
 Sobre el cáliz de amor la mano mística:
 Así lo está, que Dios en lo futuro
 Ve del hombre su Patria y la acaricia;
 Mas ve el hombre en su Patria los designios
 Con que Dios ~~...~~ Dios del cielo envía.
 Que el voto 07 los pueblos guarden
 De la justa co 07 llí en la vida;
 Que el tiempo 07 n y las edades
 No olviden de 07 a la política;
 Que á enc 07 e Quito afortunado
 Su ardiente c 07 santas iras,
 Y que en el a 07 tutismo lave
 Su prolo honr 07 ngrienta herida;
 Conmigo el 07 asentir es fuerza;
 Sin miedo, sin 07 osadía,
 Cuando ya el 07 ar reposa
 En la ley, el d 07 justicia.

AL SEÑOR DOCTOR.

Do azul como su 07 ntria está vestida;
 Y de blanco, cual nie 07 Chimborazo anida
 Para 07 en.
 La Patria es la inc 07 fe y el amor santo;
 La infancia, la famil 07 gión y cuanto
 Es un supremo bien.
 Empero, ¿qué acontece si rayos mil desata
 La nube ennegrecida de nérea catarata,
 La ronca tempestad? . . .
 Discordia fraticida no de otro modo atruend
 Y efivuelvo en el espanto el ánima serena;
 Y en hiel la dulce paz.